





La Divina Pastora

Andrés Sabella

De San Lúcar de Barrameda, en Cádiz, no solamente salieron Colón para su tercer viaje, en 1492 y, en 1519, Magallanes con sus naos; también salieron religiosos para llevar por la tierra la enseñanza total de la mujer, formándola espiritualmente fuerte, para que resultase criatura de "utilidad social". Salieron las hijas de la Divina Pastora Calasancias, cuya Orden fue fundada por el sacerdote escolapio Faustino Miguel, el 2 de septiembre de 1885.

Quiso el ilustre sacerdote que esta Orden cumpliera sus tareas en la educación de la juventud y en la breve incansable de las misiones, sirviendo a Cristo en esta como edificación interior sólida de los seres. La Orden arribó a Chile, en 1923. Dos años después moría su fundador. Cincuenta y tres más tarde, Antofagasta les recibió el 4 de marzo de 1976. Durante ocho ejércitos su apostolado con atención y noble abnegación, trabajando en las escuelas fiscales y sosteniendo el Taller Artesanal "Fraternidad", abierto a la instrucción de todas las que requieren su asistencia.

En el Barrio Norte, (calle Juan Glasibovic 938), las hermanas Cecilia Sotomayor, Visitación Rodríguez y Elodia Rueda, no esperan otros horarios que los de ayuda a quienes la precisan. En su casa, como en su Capilla, la "Espíritu Santo", estas seis manos piadosas y hacendosas se multiplican para la satisfacción de las obligaciones que las mantienen en alerta de fe y de asistimiento. Su desahogo es el combate por el bien y la paz de sus semejantes. Como nota singular, anotemos que la madre Cecilia es sobrina nieta del coronel Emilio Sotomayor. Si el tío abuelo triunfó en la Ocupación de Antofagasta, ella triunfa con las hermanas Visitación y Elodia, en su "ocupación" por Antofagasta.

Braulio Arenas, un nortino

Roberto Lehnert Santander



Braulio Arenas, conjuntamente con Andrés Sabella, Sady Zañarta, Luisa Kneer, Nicolás Ferraro, Benjamín Morgado, Antonio Rendic y muchos otros distinguidos escritores, a los fundadores de una literatura nacida, crecida y llegada a mayoría de edad en este Norte: los magallánicos cada cual diferente a los otros, pero todos unidos por una férrea lealtad y amor al territorio.

Al conocer la nominación de Braulio Arenas como Premio Nacional de Literatura 1984, inmediatamente pensamos en el Norte Chico, hermano de penas y glorias de nuestro Norte Grande, y nos alegramos que el premio iniciara su ruta al Norte, puesto que en esta tierra de sol y pampa tenemos mucho más que ofrecer, tanto para la literatura como para la cultura en general.

Desde la distancia saludamos al vate coronado con la máxima distinción y, si el destino lo trae por estas tierras, tendremos el placer de brindarle el reconocimiento que se merece de parte de nuestra Corporación.

Cuando lo conocimos —hace de esto algunos años— nos dio la impresión de ser un hombre un poco retraído, escondido detrás de sí mismo, quizá un poco tímido aunque su voz, cuando hablaba, se tornaba fuerte y plena de convicciones. Fue en una primavera serena, por el año 1976, cuando descubrimos su figura mezclada con tantos nombres ilustres de las letras nortinas —algunos ya ídolos, otros todavía aferrados al tiempo y a las letras— que se habían reunido en esa bella ciudad para hablar de literatura. Hablaba con solides acerca de la creación literaria y, en la mayoría de los casos, sus juicios eran rotundos en cuanto reunión y discusión hubo en aquella oportunidad.

La Serena, su ciudad natal, siempre le trae memorias de su niñez, a pesar de la lejanía a la que estaba sujeto, y su mente —según confidenciaba— tendía a volver al "Valle de los Portas", a ese Norte Verde, con su mar, su estrecho valle y su desierto.

Sus ocupaciones literarias y culturales lo trajeron al Norte Grande hace poco. Fue así como en Julio de 1982 visitó

Antofagasta encontrándose aquí, nuevamente, con sus viejos amigos y conocidos. Y fue buésped, naturalmente, de la Universidad de Antofagasta donde conoció el Instituto de Literaturas Nortinas e Investigaciones Etnoculturales.

En el aula magna de nuestra corporación dió una charla que concitó el interés de académicos, alumnos y de participantes de la comunidad intelectual. Posteriormente, tuvo la oportunidad de establecer un animado diálogo con los estudiantes, quienes indagaron en su quehacer literario.

205573

al momento, Antofagasta. Coloma 10. IX. 1984 p. 3. -205573

Braulio Arenas, un nortino [artículo]. Roberto Lehnert Santander.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Braulio Arenas, un nortino [artículo]. Roberto Lehnert Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile